

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/La-sociabilidad-real-se-da-hoy-en-Internet-Manuel-Castells-con-comentarios-de-Atilio-A-Boron>

« La sociabilidad real se da hoy en Internet » Manuel Castells con comentarios de Atilio A. Boron

- Réflexions et travaux -

Date de mise en ligne : lundi 12 août 2013

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

a) Castells habla sobre los movimientos sociales y la cuestión del poder :

« Es que los movimientos sociales no buscan tomar el poder. Nunca. Cuando lo intentan se vuelven movimientos político revolucionarios, que es otra cosa. El movimiento social busca cambios en las mentes de las personas y en las categorías culturales con las que la sociedad, normalmente, se piensa a sí misma. »

Comentario : eso de cambiar las mentes de las personas es lo que Buda llamaba la « Iluminación », el acceso a un estado de conciencia clara, pura y radiante. Hasta ahora no existe evidencia histórica alguna que esos cambios en las mentes hayan producido los grandes procesos revolucionarios en la historia de la humanidad. Fueron componentes necesarios, eso sí, pero insuficientes : la liquidación del esclavismo, de la sociedad feudal y la transitoria derrota del capitalismo en Rusia requirió de revoluciones, de la conquista del poder y del sometimiento de los partidarios del viejo orden. Con la Iluminación budista no alcanzó. Hubo organización de los oprimidos, enfrentamientos militares, sangrientas represiones y, por supuesto, cambios en la conciencia de las clases explotadas. Pero sólo con esto aquellos cambios no habrían sido posibles.

b) Fobia al poder. Se le pregunta a Castells :

► Si tomar el poder no es lo superlativo, ¿estos movimientos no terminan por diluirse o volverse funcionales a las verdaderas redes del poder ?

« No, porque lo peor que puede hacer un movimiento social es transformarse en lo mismo que combate. Conquistar el poder para hacer más o menos lo mismo, como ocurre con la social democracia, sepulta la legitimidad del proyecto. Si llegar al poder quiere decir gestionar todo aquello contra lo que se lucha con un acento más de izquierda pues no estamos frente a un movimiento social. Eso es la izquierda política, que es muy importante, pero los cambios culturales implican otro proceso. »

Comentario : como aconseja John Holloway, hay que cambiar el mundo sin tomar el poder. En las páginas finales del libro nos dice que no sabe como eso se hace ni si alguna vez se hico, pero hay que hacerlo. Hummmm !!!

c) Le preguntan : ¿Hubo una revolución en Rusia, en 1917 ?

« La revolución soviética fue un golpe de Estado, en el sentido que reemplazó un estado por otro aunque fuera totalmente distinto y funcionara con una lógica distinta. No nació de un movimiento social, y si nació, éste fue reemplazado y destruido por los bolcheviques, que era un grupo minoritario en el movimiento revolucionario anti-zarista. »

Comentario : esta es la interpretación standard de la ciencia política estadounidense. Absolutamente nada original y equivocada de medio a medio. Decir que la primera revolución en la historia universal en donde las clases explotadas conquistaron el poder en un país (¡de las dimensiones de la Rusia Soviética !, culminación de la pionera experiencia de la gloriosa Comuna de París) y produjeron cambios económicos, políticos y culturales trascendentales, más allá de su posterior degeneración stalinista, constituye un gigantesco error de apreciación, más propio del Selecciones del Reader's Digest que de un académico serio. Claro que decir que la Revolución Rusa fue un golpe de estado tranquiliza a quienes, en los claustros universitarios, reproducen las « verdades oficiales » que divulga el Departamento de Estado, conocido por su aversión a todo lo que huelga a revolución.

d) ¿El fin de la lucha de clases ?.

► Entonces, ¿con qué podríamos identificar hoy el concepto de lucha de clases si es que cabe alguna equivalencia ?

« Es un concepto que tuvo su papel histórico, pero que hoy simplemente no va con esta realidad. Las luchas sociales que hay ahora definitivamente no son luchas de clase. Aquí, en Europa, o en cualquier lugar. Para empezar son luchas por los derechos humanos. La palabra clave para todas estas luchas es dignidad. Se produce un efecto de indignación en defensa de la dignidad, una explosión espontánea de gente que se siente humillada constantemente por el sistema político. No es una lucha de clases, aunque se puede encontrar siempre un contenido en la reivindicación social, en la explotación o la pobreza. ... las luchas no son de clase en casi ninguna parte del mundo. La única lucha de clase, y esto resulta interesante y paradójico, se está dando en China. »

Comentario : Seymour M. Lipset a finales de los años 50 del siglo pasado, Daniel Bell un poco después y Francis Fukuyama en los noventas dijeron esto mismo, casi literalmente. Quien ofende e indigna es el sistema político. El sistema económico, el capitalismo, está a salvo de cualquier crítica. De eso Castells no habla. No hay lucha de clases aunque « se puede encontrar siempre un contenido en la reivindicación social, en la explotación o la pobreza », maldiciones divinas o producto de la politiquería pero nunca del modo de producción. Conclusión : sutil apología del capitalismo, que al no nombrarlo se convierte en un sistema eterno, pretensión que fuera irrefutablemente abatida por la obra de Marx.

e) Pero parece que en Estados Unidos, al igual que en China, habría lucha de clases.

« Hablábamos de lucha de clases. En los Estados Unidos, una sociedad que desde hace tiempo no se piensa en estructura de clase, como sociedad desigual, un lugar en el que cada uno si trabaja tiene sus oportunidades. Bueno, esto ha cambiado. Por primera vez en 35 años salió una encuesta que preguntaba por los conflictos más importantes en la sociedad. Hoy, la mayoría de los estadounidenses piensa que el conflicto más agudo, el más importante, es entre pobres y ricos. »

► O sea lucha de clases...

(risas) « No lo viven como una lucha de clases, pero sí como un reflejo de la desigualdad. Y ese es un cambio cultural fundamental. »

Comentario : hasta Zbigniew Brzezinski admite que con la crisis actual del capitalismo hay lucha de clases en Estados Unidos. Pero el reconvertido marxista althusseriano dice que no, aunque « la mayoría de los estadounidenses piensa que el conflicto más agudo, el más importante, es entre pobres y ricos. » ¿Y cuál será la fuente de esa desigualdad, de esa división entre pobres y ricos ? ¿Una cuestión meramente mental, un extravío del pensamiento de las masas, o algunas determinaciones estructurales ? ¿O sea que si los sujetos no « viven » la lucha de clases como tal esta no existe y las contradicciones objetivas del sistema se evaporan porque no son « vividas » por sus protagonistas ?

f) Hablar de democracia sin hablar de capitalismo, proeza retórica de alta gama.

► ¿Podemos decir entonces que el gran objetivo de estos movimientos es volver representativa de verdad a esta democracia que tan poco representativa ?

« Es justamente eso. Son movimientos absolutamente diversos que crecen en culturas y contextos diferentes. Pero tienen tres rasgos comunes. Se inician por Internet, viven siempre en la red y desde allí van y vienen al espacio urbano, son rizomáticos. Segundo, parten de una indignación espontánea, y ante todo defienden su dignidad. Y tercero : en cuestión de objetivos programáticos, tienen tantos programas que no tienen ninguno. No hay un objetivo ni una ideología común, pero como usted dice muy bien, en todos los casos el tema central es la democracia. Son movimientos por la democracia. En España empezó con el movimiento Democracia Real Ya. Ellos hicieron el primer manifiesto. Y propugnan la construcción de un nuevo sistema de representación de las voces de los ciudadanos, son movimientos pro democracia pero de una democracia en cuya búsqueda están. No tienen un modelo definido, pero buscan formas que no son las actuales. »

Comentario : dejemos de lado eso de que los movimientos se inician por internet y no como producto de las contradicciones sociales, o de que ante todo defienden su dignidad, ¿atropellada por quién : por un mal patrón, por un político, o por el capitalismo como sistema ? Pero, además, ¿cómo es posible hablar de democracia sin al mismo tiempo hablar del capitalismo ? Nicos Poulantzas una vez dijo que quien no quiera hablar de capitalismo debería callar a la hora de hablar de fascismo. Me he permitido en varios de mis escritos extender la sabia advertencia de Poulantzas diciendo que tampoco deberían hablar de democracia quienes no estén dispuestos a hablar del capitalismo. Porque una y otro son absolutamente incompatibles, y la única reconciliación posible ha sido, aún en los capitalisms centrales, construir esos simulacros de democracia que no llegan a ocultar su carácter de voraces plutocracias, gobiernos de los mercados, por los mercados y para los mercados. ¿No sería más apropiado decir que uno de los más graves problemas que enfrentan los « indignados » es precisamente su incapacidad para percibir que los males de la democracia se originan en la inherente perversidad del capitalismo ?

Para concluir :

lean la entrevista y
saquen sus propias
conclusiones. Me
encantaría
intercambiar
opiniones con
ustedes sobre
estos temas.

Entrevista a cargo de Horacio Bilbao [Revista de Cultura de Clarin](#)

[El Correo](#). París, 12 de agosto de 2013.